

El Buen Sembrador

Y el Otro...

Jaime van Heiningen

Carlos Spurgeon, con su discernimiento agudo y conocimientos de las Escrituras, fue de gran ayuda a incontables personas en todo el mundo. Aquí citamos algo de lo que dijo sobre 'el creyente y el mundo', algo que es digno de ser captado:

<La noción de muchísimos creyentes acerca del mundo es que debemos 'conquistarlo', y para esto, ¿qué mejor medio que primero '**conformarse al mundo**'? Semejante idea es tan contraria a las Escrituras como la luz es contraria a las tinieblas. "NO OS CONFORMÉIS a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Rom. 12:2).

Amados hermanos, pueden estar seguros que no hay nada peor para una congregación que estar conformada al mundo... El apóstol Pablo, citando al profeta Isaías y a otros, advierte a los creyentes de Corinto sobre el 'mundo' y sus actitudes y actividades. Dice: "**Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso**".>

Hasta ahí Spurgeon. Un comentario mío es este:

Cuando el pueblo de Dios había sido redimido de Egipto (del 'mundo'), y ya andaban libres por el desierto, se acordaban mucho de tanto que habían dejado atrás, y lo añoraban. Querían volver al pescado, a los pepinos, a los melones, a los puerros, a las cebollas y a los ajos (Números 11:5)...

Sin tener una auténtica fe en su Redentor, toda aquella generación cayó en desierto. Sólo Josué y Caleb entraron en la Tierra Prometida (con los de la siguiente generación). Los que habían caído en el desierto, ni disfrutaron de sus ajos y cebollas, ni de la leche y miel de la Tierra Prometida.

Así suele pasar con muchos jóvenes hoy. Estamos hablando de 'creyentes', es decir, en cuyos corazones la 'semilla' quedó sembrada. Fueron 'concebidos', pero 'ser concebidos' y 'nacer' no es lo mismo. En Mateo 13, Marcos 4 y Lucas 8, Jesús aclara que para llevar fruto de nueva vida, es imprescindible que las durezas ('pedregales') sean quitadas de los corazones. Además, los 'espinos' del corazón necesitan ser podados drásticamente, es decir, el 'afán de este siglo, el engaño de las riquezas, las codicias de otras cosas, y los placeres de la vida', no dejan que la luz penetre. Sin luz, no hay vida.

¿Qué más necesitan los jóvenes? Necesitan 'un riego' bien dado con estudios bíblicos, canto, ambiente de oración, compañerismo, y plena posibilidad de conversar y recibir consejos personalizados. Sanos deportes también son recomendables. El 'mundo' siempre está tirando de ellos. Según Jesús dice, el 'mundo' 'ABORRECE' a los que siguen a Cristo. Es 'aborrecible' todo lo que Dios está haciendo en las vidas de los jóvenes... (Juan 15:19).

Los líderes, en congregaciones y campamentos, con mucha oración, estarán prevenidos; sus jóvenes necesitan esa mano de ayuda. SI NO, ¡la preciosa semilla de la Nueva Vida será pronto abortada! El 'mundo' está especializado en ABORTOS. Para esto emplea una combinación de 'sequía, pedregales y espinos'. Así 'neutraliza' eficazmente la Nueva Vida que está por nacer. ¿Qué es lo tan ABORRECIBLE para el 'mundo'? Es esa Nueva Vida, la que anda, habla, obra y ama como Cristo andaba, hablaba, obraba y amaba, recibiendo el galardón de la muerte en cruz... Para el 'mundo' la vida **Cristiana** es toda una amenaza...

Con que, para el 'mundo', lo más conveniente es quitar la 'semilla' de en medio ANTES de que se arraigue. Para esto están los pájaros. En Mateo 13:19 dice Jesús que es "el malo" en persona quien se encarga de esto. ¿Y si ya se arraigó la semilla? Entonces están todavía los 'pedregales'; y si fracasan los pedregales, entonces quedan los 'espinos y abrojos', TODO para imposibilitar que la 'semilla' produzca el 'fruto' de Nueva Vida.

Congregaciones que - con razón - se consideran "neotestamentarias" entienden estas cosas. Pero el 'mundo' en su astucia diabólica, hoy por hoy, ya logró que, en gran parte del campo evangélico, los jóvenes, aunque con cierta experiencia de la 'semilla', no están a gusto con 'tanta profundidad', ni con tanta 'claridad del cielo'. Es como si razonaran así: '¿Algo concebido en mi corazón? Bien, pero, por favor, con esto basta... Menos mal que hay 'espinos'; ellos me dan sombra, porque no aguanto tanto sol; nada más que ¡biblia, biblia, biblia, y más biblia...!'

La 'luz' es **imprescindible** para que crezca la plantita, pero ¿cómo, cuando los 'espinos' de alrededor crecen más? Si nadie corta los 'espinos', pronto impedirán que el sol llegue con su luz a la plantita de trigo. Jesús comenta que los 'espinos' la 'ahogan'... ¡Aborto por fin! ¡Chau, joven...!

Un 'espino' formidable es la 'música', esa que está fuertemente sincopada. Esa música, a través del oído, afecta el cerebro, luego las emociones, y estas hacen que el comportamiento cambie, y no para bien. Alguien lo comparó con hipnosis: cautiva, domina y altera a los jóvenes con sus ritmos...

Sin embargo, en muchísimas iglesias, las nuevas generaciones han quedado encantadas y encandiladas. Vieron bien aprovechar y adoptar el fenómeno. ¿Por qué? Porque es el mejor medio (según ellas) para 'retener' a los jóvenes. Si tienen SU música, hasta en las mismas reuniones, estos jóvenes no se van del ambiente que tanto les encanta.

Además, 'música es música'... Si en el Antiguo Testamento se glorificaba a Dios por medio de la música, ¿por qué no hacemos lo mismo ahora? Y les parece idóneo que con el mismo tipo de música que el mundo usa para gloria de Satanás, ellos 'glorifiquen a Dios'.

De modo que, para retener a los jóvenes, quizás tocados por el Señor en su niñez, pero sin más desarrollo, ha de ser muy buena idea dejar que traigan sus instrumentos..., y formen un 'grupo de adoración'... Seguro que así no los perdemos...

La sabiduría humana dicta que se haga así: ¡idea brillante! Además, si se encamina todo esto, ¡seguro que los jóvenes serán capaces de traer a sus amigos a las reuniones...! ¿Qué más queremos?

Y líderes y congregaciones caen en la trampa del otro 'sembrador', aquel que viene sembrando 'la cizaña'... Luego, de ahí, es fácil deslizarse, poco a poco, hacia aquel extremo de tantos que se 'convencieron' que, realmente, todo esto ha de ser el "culto" del Espíritu Santo. Ha de ser Él mismo quien

mueva esas tremendas escenas, semana tras semana; escenas de espectáculo y estrépito, parecidas a esa “fiesta a Jehová”, montada en el desierto, cuando Moisés se había ausentado (Éx. 32:1-6).

Por otro lado, cuando hay una congregación sencilla y sincera que se preocupa por sus jóvenes (varios puedan haberse desvanecido ya), ¿qué hacen estos hermanos preocupados, aparte de orar? Esto es lo que hacen: “Hablan cada uno a su compañero; y el SEÑOR escucha y oye, será escrito libro de memoria delante de Él para los que le temen, y para los que piensan en su nombre...” (Malaquías 3:16). Si se trata de una congregación que (todavía) acostumbra llevar TODO a Dios en oración, los hermanos verán como el Señor guíe en este gran problema de su juventud.

En Juan 6, muchos ‘discípulos’ de Jesús, hartos ya de sus enseñanzas, volvieron atrás. A eso, ¿cómo reaccionó Jesús? ¿Sería algo como esto que sigue?

“Pedro, por favor, haz un esfuerzo... ¡Tenemos que retener a estos ‘discípulos’! ¡Corre detrás de ellos y diles que ya mismo empezamos un programa de música, basado en el salmo 150! Desde la bocina hasta los címbalos, y, por supuesto, la danza estará incluida... Y si tienen instrumentos, ¡qué los traigan...! ¡Así se van a animar más! ¡Rápido Pedro, corre!”

Por supuesto, no hubo NADA de esto. Al contrario, Jesús dijo a Los Doce: “¿Queréis acaso irnos también vosotros?” Los dejó libres... Es interesante que el versículo en que sus seguidores vuelven atrás, y ya no andan con Él, es Juan 6:66...

En el 63, Jesús explica que

“es el espíritu que da VIDA; la CARNE para nada aprovecha; las PALABRAS que Yo os he hablado son espíritu y son VIDA”.

En otras palabras, nuestros esfuerzos de atraer y retener a los jóvenes por las obras y las atracciones de la ‘carne’, NO tienen sentido:

“Si el SEÑOR no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1).